

Bajo Reserva

Carlos Slim regañó a los bancos ayer; les recriminó las tasas de las tarjetas de crédito. "Son impagables", dijo. La lógica del hombre más rico de México es impecable: con tasas tan altas, frente a la actual crisis y el seguro incremento del desempleo, qué quieren, ¿que la gente pierda su capacidad de pago y aumentemos el volumen de cartera vencida? Hay que recordar que Slim tiene banco, pero el financiero más brillante del país es también empresario, y al recriminar no se daría un balazo en un pie. Vea: su tarjeta, la EFE Clásica de Inbursa, tiene un Costo Anual Total (CAT) de 60.4%, frente a otras como la Spira Clásica de Invex, que anda en ¡113.4%! , o tres de Santander, que rondan entre casi 90% y 110%. O las de Bancomer, las de Banamex. Uff. Por algo el señalamiento de Slim. Por otro lado, hay que recordar que Slim es detallista. Y sus consumidores son usuarios de tarjetas de crédito. Si los bancos se sirven con la cuchara grande y quiebran, los de a pie muy pronto dejarán de ir por la sopa especial Sanborns con guacamole, por decir.



SLIM

Muy impresionante se vio ayer la quema de unas 3.2 toneladas de juegos pirotécnicos decomisados en mercados del DF. La Secretaría de Seguridad Pública capitalina convocó a los medios a Tláhuac, y sí, qué impactantes salieron las fotos de las columnas de fuego y azufre que se elevaron por los aires. Sólo por no dejar: ¿Qué los capitalinos no vivimos en una ciudad con problemas ambientales agudos? ¿Qué no hay manera de hacer el *show* de otra forma? ¿Y si mojan la pólvora y evitan que el azufre se incorpore a nuestros pulmones? Extiéndase de refilón el consejo para otras dependencias que hacen quemadas en este país. ¿Se imagina la cantidad de químicos que lanzamos al aire cada año con tanta coca y marihuana decomisadas y quemadas para la foto? No se les pide que se deshagan de estos aseguramientos en lo oscuro, pero sí que escojan otra manera de neutralizarlos, ¿no cree? El horno (el calentamiento global), amigos, no está para bollos...

No es "sospechosismo" ni ganas de alentar rumores, pero, ¿otro accidente con Learjet? Tampoco son deseos de culpar a alguien (ni a las escuelas de aviación ni a los fabricantes de los Learjet ni a las autoridades ni a los talleres), pero el accidente del domingo en Tlaxcala con una aeronave de la Secretaría de Hacienda, tan pegado al de Palmas, en el que murieron el secretario de Gobernación, Juan Camilo Mouriño, y el ex fiscal antidrogas José Luis Santiago Vasconcelos, obliga a preguntarse si estamos usando los aviones adecuados, o los pilotos correctos.



MOURIÑO

CP.

